

CASA ULTRAMODERNA EN OKLAHOMA



En Norman, ciudad de Oklahoma, de 20.000 habitantes, ha habido un suceso de cierta importancia, que ha traído revueltos a sus pacíficos habitantes. Y todo ha sido porque a un rico propietario de petróleo se le ha ocurrido construir una casa ultramoderna, que ha encargado a Bruce Goff, uno de los arquitectos norteamericanos de mayor imaginación. Goff, que estima que la arquitectura actual está un poco atrasada, ha puesto en esta vivienda cosas como una piscina, en la que el agua sale de unos orificios en las paredes; una rampa de madera en lugar de la escalera, misteriosos discos de aluminio, tabiques que no

llegan al techo y otras de este orden.

Naturalmente, el presupuesto ha ido por donde le ha dado la gana. Originalmente se dió la cifra de 15.000 dólares. El propietario se enteró con sorpresa, momentos antes de empezar la construcción, que aquello le iba a costar 33.000 dólares. Ahora que se ha terminado andan por los 60.000.

En vista de ello, el rico propietario ha abandonado la idea de vivir en esa casa, y la ha puesto a la venta. La gran curiosidad que este edificio ha despertado en la ciudad ha hecho que todos sus habitantes desfilen por él. La consternación y el asombro se ha reflejado en la cara de los visitantes, como se ve en la «foto» adjunta. Una señora mayor, durante la visita, se acercó al arquitecto para preguntarle: «Señor Goff: ¿a usted le gustaría realmente vivir en esta casa?», a lo que éste contestó: «¡Oh, no! Es demasiado convencional para mí.»

(De *Life*.)

